

El poder político de tus ahorros

# BANCA ÉTICA VERSUS BANCA ESPECULATIVA

Dicen que la pobreza tiene rostro de mujer y llanto de niño y no se equivocan. El 70% de la población pobre es femenina, razón que explica la existencia de bancos éticos destinados en exclusiva a las mujeres. Una fórmula diferente que surgió en Bangladesh hace treinta años en forma de microcréditos. Paralelamente, diversos colectivos descubrieron que los ahorros depositados en bancos o fondos de inversiones estaban financiando causas contra las que, paradójicamente, pretendían luchar. Estos motivos fueron los detonantes del nacimiento de las bancas éticas.

*Helena Sancho Jericó*

Los bancos crean esquizofrenias tales como que vivamos arrastrando el coste de la vivienda por el incremento del precio del ladrillo, o que existan fondos de pensiones que apoyan una política de despidos con el fin de revalorizar las acciones de las empresas

donde trabaja la misma plantilla que invierte en dichos valores. Durante la guerra del Vietnam, la iglesia descubrió que sus ahorros financiaban armas y las asociaciones de médicos se dieron cuenta de que poseían acciones en empresas tabacaleras.

Aunque la banca ética no está exenta de contradicciones, como en el caso de la Banca Popolare Ética de Italia, ligada a la Iglesia Católica, puede suponer una alternativa a las entidades financieras tradicionales que responden a un sistema de



valores basado únicamente en la búsqueda del beneficio y alejado de cualquier concepto de solidaridad.

“La gente no es consciente cuando invierte su dinero de que cuanto más le ofrecen por su capital, mayor interés cobran ellos luego por prestarlo”, garantiza Juan Garibi, Director de desarrollo de la Fundación Inversión Ahorro Responsable (Fiare), entidad sita en el Casco Viejo de Bilbao y que opera a través de la Banca Popolare Ética de Italia.

Las bancas éticas apuestan por unas finanzas compatibles con el beneficio social. Existen entidades de este tipo que se dedican a financiar actividades concretas (proyectos sociales, ecológicos, culturales, humanitarios, etc...) y otras que financian a la población excluida socialmente, mediante la concesión de microcréditos. Una de las características comunes a estos colectivos prestamistas es la transparencia. Quienes invierten tienen información suficiente para decidir si están de acuerdo con el uso que se hace con su dinero, algo que no ocurre en las entidades bancarias tradicionales. “El producto estrella de un banco es la cuenta corriente. Cobran comisiones por mantenimiento, por transferencias y tienen tu dinero por ahí sin información de cómo genera beneficios. No pagan nada a cambio mientras lo prestan al 6% de interés. Los bancos mueven unas cantidades inverosímiles en ahorro.”, asegura Juan Garibi.



### Microcréditos para mujeres

Los microcréditos son pequeños préstamos que promueven el desarrollo de personas y de comunidades con muy pocos recursos económicos. Mediante ellos, las personas pueden optar a un crédito que en la banca tradicional no conseguirían porque la pobreza significa escasa rentabilidad.

Uno de los primeros bancos que comenzó a trabajar con microcréditos en países pobres fue el **Grameen Bank**. Esta entidad de Bangladesh que comenzó su actividad en 1983, ofrece créditos principalmente a mujeres, para generar autoempleo. Actualmente son más de dos millones de personas las que reciben estos préstamos.

En Venezuela también surgió hace cinco años otra entidad ética bajo el nombre de **Banco de Desarrollo de la Mujer (Banmujer)**. Concede microcréditos a las ideas creadas por mujeres que carecen de acceso a los mecanismos financieros tradicionales. Además de la actividad de

préstamo a quienes lo solicitan, este banco acude a barrios marginales y a las aldeas de la periferia venezolana para difundir sus servicios.

En El Salvador, donde más de la mitad de la población se encuentra en la miseria, conseguir un préstamo es muy complicado, teniendo en cuenta que los intereses rondan el 20%. Una ONG, **Proyectos Comunales (Procomes)**, entidad nacida hace 18 años tras la guerra civil, se dedica a conceder ayudas a los sectores más desfavorecidos. Entre sus demandantes abundan las mujeres con hijos a su cargo que necesitan esa ayuda para salir adelante en unas condiciones muy duras.

Remontándonos al origen de la economía, sólo cabe recordar que el principal objetivo de la actividad económica fue el de satisfacer las necesidades de las personas compartiendo su producción, hasta que el verbo acumular llegó a algunas mentes que se hicieron cada vez más ricas, en la paradoja de generar pobreza con el dinero ajeno. **F**